

Las campiñas de la provincia de Cádiz son campiñas bajas y ocupan el sector norte y central de esta provincia, teniendo como límite oriental las estribaciones de la Sierra de Cádiz y el parque natural de Los Alcornocales. Pertenecen a las áreas paisajísticas de las Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros; a las Campiñas de piedemonte y a la de Costas bajas y arenosas. Por el oeste están separadas del mar por las demarcaciones del litoral y de la bahía de Cádiz, aunque se abren al mar en el estrecho frente que media entre Rota y la desembocadura del Guadalquivir. Como en el resto de las campiñas, presenta formas suaves, acolinadas y largamente antropizadas con cultivos intensivos de viñedo, herbáceos industriales y regadíos modernos.

Posee también un importante número de núcleos urbanos de gran potencia, entre los que sobresale Jerez de la Frontera, población cercana a los 200.000 habitantes, la capital interior de la provincia de Cádiz y promotora de un proceso de suburbanización en poblaciones cercanas y que se confunde con el de la Bahía de Cádiz. Otras poblaciones como Sanlúcar, Medina-Sidonia o Arcos, han funcionado como focos estratégicos territoriales y señalan la riqueza e importancia histórica de esta demarcación, todas ellas con amplios y singulares centros históricos y bien presentes en la historia Andalucía desde la Edad Media a partir de las casas nobiliarias relacionadas con ellas.



Playa de Chipiona. José Jiménez Aranda

Medio Físico

Las campiñas de Jerez y Medina son, como el resto de las campiñas andaluzas, un espacio de formas suaves y escasas pendientes que sólo son significativas en la zona de contacto con las sierras situadas hacia oriente. Se trata de una sucesión de materiales relacionados tanto con la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir (en este ámbito con el río Guadalete), como con la unidad de la subbética media y las unidades del Campo de Gibraltar en su sector sur. La densidad de formas erosivas es muy baja o baja en toda la demarcación. Desde el punto de vista geomorfológico, son predominantes las formas denudativas, bien de lomas y llanuras en medio estable, bien por colinas con influencia estructural moderada en medio inestable. Con todo, en algunos ámbitos aparecen relieves tabulares de formas estructurales-denudativas. En la cercanía de las estribaciones montañosas, especialmente en el sur de la demarcación, y en la fachada hacia el Guadalquivir, también aparecen terrazas propias de formas fluvio-coluviales. En consecuencia, los materiales predominantes son los sedimentarios: calcarenitas, arenas, margas, margas yesíferas, areniscas y calizas. A lo largo del Guadalete, no obstante, son frecuentes los limos, arcillas, gravas y cantos combinados con las arenas.

Climatológicamente, la demarcación se encuadra dentro de los inviernos suaves y veranos calurosos, especialmente hacia el interior. Las temperaturas medias anuales oscilan en torno a los 16º y 17º -de este a oeste y la insolación anual supera las 2.900 horas de sol. Las precipitaciones, por su parte, oscilan entre los 550 mm que se alcanzan al noreste de Jerez y los 850 mm de Villamartín, aumentando de oeste a este.

La demarcación se incluye en la serie climatofila del piso termomediterráneo, aunque pueden apreciarse diferencias, dado que al norte del eje Jerez-Arcos predomina la serie bético-algaviense seco-subhúmedo-húmeda basófila de la encina. En cambio al sur de este eje y al oeste de San José del Valle, el protagonismo lo asume la serie bético-gaditana subhúmedo-húmeda verticolar del acebuche; aunque se combina en numerosos enclaves con la serie gaditano-onubo-algaviense subhúmeda sobre areniscas. No obstante, el intenso nivel de antropización, hace que la vegetación natural esté confinada, aunque más abundantes en la parte meridional de la demarcación a pequeños reductos de alcornoque, encina y, sobre todo, de garriga degradada y lentiscales.

Entre los espacios naturales protegidos destacan las reservas naturales de los complejos endorreicos de Puerto Real (entre esta localidad y Medina Sidonia), y los parajes naturales Cola del embalse de Arcos y Cola del embalse de Bornos.

Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

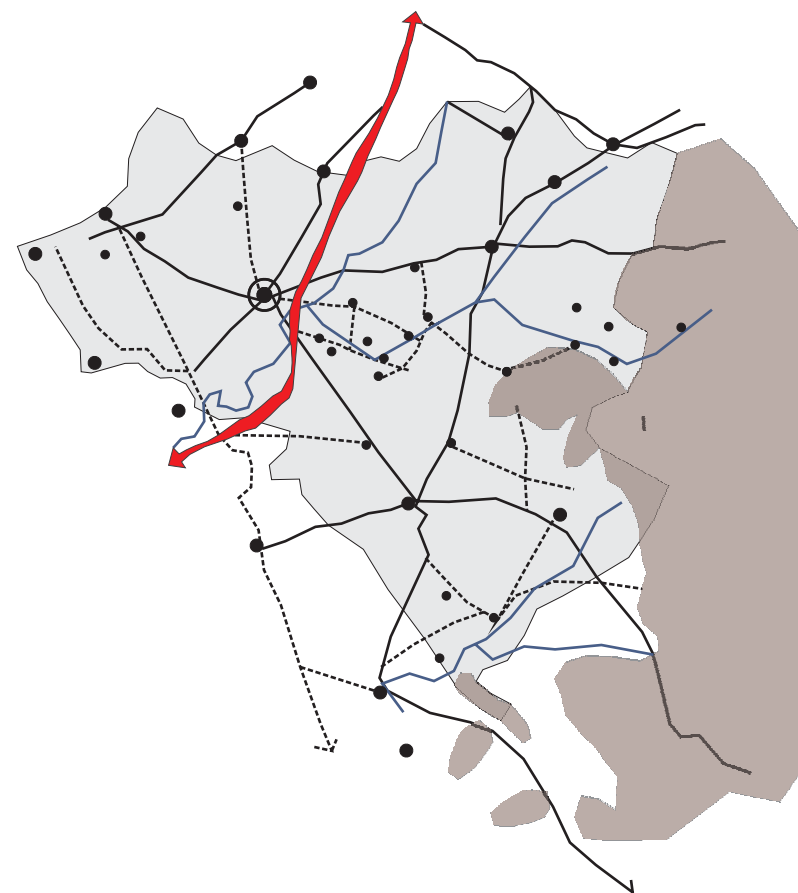
Regresiva

Descripción

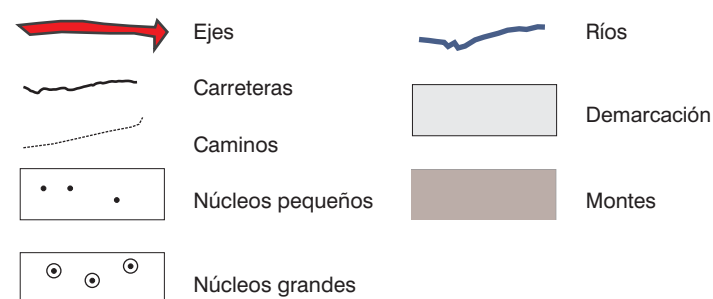
Las campiñas gaditanas presentan una evolución demográfica dispar. Mientras la mayor parte de los municipios del sur y este han tenido pérdidas y estancamientos en los últimos decenios, aquellos más urbanos han prolongado su crecimiento, ya que tanto el sector norte de la provincia de Cádiz como el sur de la de Sevilla, han sido las zonas andaluzas en el que las tasas de natalidad han caído más tarde y en las que se mantienen relativamente más vitales. El resultado es que son pocos los municipios que han visto reducidos el número de sus habitantes entre 1960 y la actualidad (sólo Medina-Sidonia pasa de cerca de 17.000 a 11.166, aunque hay que señalar que de su término se segregó el de Benalup-Casas Viejas; o Espera que pasa de casi 5.000 a 3.949). Los menos se mantienen en cifras parecidas (Villamartín, 12.291) y lo más habitual es ofrecer crecimientos destacables (Sanlúcar de Barrameda pasa de algo más de 40.000 a 63.509; Arcos de la Frontera pasa de 24.535 a 29.905; Chipiona de 8.207 a 17.952; Puerto Serrano de 5.195 a 6.960...). Caso aparte es el del municipio de Jerez de la Frontera que, sin contar los más de 4.000 habitantes que hoy tiene San José del Valle, municipio segregado, incrementó sus habitantes en 70.000 desde 1960, alcanzando hoy los 200.000 (199.544).

Sin embargo, este dinamismo demográfico, contrasta con un importante estancamiento durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX de las actividades económicas de la demarcación, hecho éste que ha hecho incrementarse el paro de una forma importante y que se trate de una de las zonas andaluzas en las que más se resista a remitir en los primeros años del tercer milenio. Las actividades predominantes tienen que ver con la agricultura que aprovecha las ricas zonas campiñesas, especialmente al norte de la demarcación, en las que se cultiva trigo, cebada y girasol. En los términos de Sanlúcar y Jerez el viñedo posee amplias extensiones que dan lugar a los vinos manzanilla y jerez. También es importante en el entorno de Sanlúcar la flor cortada. Por su parte, la presencia de ganaderías bravas es también notable en buena parte del sector, especialmente en sus franjas orientales y meridionales.

Jerez de la Frontera actúa como catalizador económico del interior de la provincia de Cádiz. No se trata sólo de que sea la mayor ciudad provincial y la quinta en número de habitantes de Andalucía (con más habitantes que Almería, Huelva o Jaén), sino de que ha visto reforzado su papel comercial e industrial de forma importante en los últimos años. Aún en un proceso de quiebra de buena parte de las actividades tradicionales, el comercio, la distribución y el transporte y, no menos importante, la industria de la construcción (con la presencia de una cementera), han convertido a Jerez en una ciudad que, además, ha visto incrementarse su papel universitario y, sobre todo, el turístico. Este último sector se ha incrementado también en Sanlúcar, en el que su tradicional carácter de destino vacacional regional (papel que se mantiene en Chipiona) se ha combinado con uno de carácter cultural más desestacionalizado. Arcos también es un punto fuerte del turismo de interior y considerado una especie de puerta a la ruta de los Pueblos Blancos de la Sierra de Cádiz. Medina-Sidonia, a pesar de una mejora notable de sus recursos culturales, no ha despegado tanto.



09 Campiña de Jerez



Articulación Territorial

Procesos de articulación histórica

El área se encuentra organizada por el curso medio y bajo del río Guadalete y sus áreas de campiña a norte, hasta Chipiona, y a sur, entre los relieves submontañosos de Medina Sidonia hasta Benalup. Esta configuración ordenará las pautas de comunicación de las distintas sociedades a lo largo del tiempo. Por un lado el curso del Guadalete constituirá la vía natural de contacto entre la bahía de Cádiz y el corredor intrabético regional a través de la vega de Villamartín. Las campiñas mencionadas a norte y a sur serán soporte, respectivamente, de rutas hacia el valle del Guadalquivir y el Campo del Gibraltar. La consolidación de los caminos principales durante época romana se formalizarán en esta zona mediante el paso de la vía augusta desde la zona de El Cuervo, el vadeo del Guadalete junto a Jerez (posiblemente en la zona de La Cartuja) y su continuación por su margen izquierdo hasta adentrarse en la bahía por Puerto Real. Las rutas de intercomunicación entre municipios romanos completarían la red antigua de comunicaciones: de Hasta Regia (Mesas de Asta) a la conexión con la Vía Augusta, de Gades (Cádiz) a Asido Caesarina (Medina Sidonia), de Asido Caesarina hacia el interior a través de Saguntia (Gigónza?, San José del Valle), Caelia (Arcos de la Frontera?) y Carissa Aurelia (Bornos), y de Asido Caesarina hacia el sur por Saguntia (Alcalá de los Gazules?) hasta Iulia Transducta (Algeciras), ruta ésta última paralela por el interior a la vía heráclea que discurre más próxima a la costa y fuera de la demarcación.

El sistema de poblamiento del territorio quedará marcado igualmente por la red del Guadalete durante el Paleolítico con densa localización de áreas de talleres de industria lítica a lo largo de sus terrazas fluviales. La progresiva ocupación de la vega del río mediante asentamientos en superficie es perceptible durante el Neolítico que tiene su continuidad en su riqueza de poblamiento en el área litoral. La edad del Cobre definirá un núcleo importante en la campiña de Villamartín, Espera y Bornos, así como en el interfluvio Guadalete-Guadalquivir (áreas de Sanlúcar, Jerez y Chipiona). Los asentamientos de la edad del Bronce antiguo y medio se centrarán en áreas de interior (Medina Sidonia) y, finalmente, la progresiva caracterización de un área de fuerte carácter protourbano durante la edad del Hierro muy influenciado por los asentamientos coloniales fenicios del litoral y que eclosionarán en los municipios consolidados durante época romana en torno a los dos grandes centros municipales de Hasta Regia y Asido. Éste último dirigirá la continuidad del área durante la época visigoda, con la fijación de una importante sede episcopal, y posteriormente durante época islámica como capital de la cora de Sydunna, la cual sólo a partir del periodo almohade verá surgir a Jerez como el núcleo urbano más potente de la zona, situación que se afirmará definitivamente durante la época bajomedieval cristiana y hasta la actualidad.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Jerez, Arcos y otras localidades de la demarcación han tenido una importancia estratégica en el territorio a partir de la baja edad media, cuando en el siglo XIII se conforman en la parte cristiana de la frontera que limita con el reino de Granada. Desde el punto de vista natural, el río Guadalete articula el sector norte de la demarcación, aunque la articulación viaria se establece a partir de Jerez. Por ella transcurre el eje de la nacional IV, A-4 en los tramos transformados en autovía, que enlaza por el norte con Sevilla y Madrid y, por el sur, con Cádiz y las conexiones hacia Tarifa. La conversión en autovía de la carretera que conecta Jerez-Los Barrios (A-381) ha reforzado el papel estratégico de Jerez, al tiempo potencia el corredor hacia Medina Sidonia y el Campo de Gibraltar. Medina, ha articulado históricamente, como es perceptible a partir de la cartografía, todo el sector interior de la provincia de Cádiz entre la capital y la sierra del Aljibe. En la actualidad, mermado su peso específico político y económico, este sistema ha perdido protagonismo y basculado hacia la mentada Jerez. El eje, por otro lado, que enlaza esta población con los pueblos de la sierra de Cádiz a través de Arcos de la Frontera (A-382) también ha adquirido gran importancia, además de la tradicional, con la mejora del corredor interior Jerez-Ronda-Antequera (A-384).

En la periferia norte de Jerez se ubica su aeropuerto, de carácter secundario dentro de la red de aeropuertos españoles, pero con un importante crecimiento durante los últimos años.

El esquema de núcleos grandes y potentes (Jerez, Sanlúcar, Arcos, Medina Sidonia, se completa con una importante red de pequeños asentamientos rurales agrícolas, algunos creados en el siglo XX con motivo de la política de colonización de regadíos.

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: Estructuras organizadas por el Centro regional Bahía de Cádiz-Jerez en su ámbito nororiental (Jerez de la Frontera) y por ciudades medias litorales de las unidades territoriales de La Janda y Costa noroeste de Cádiz (Medina-Sidonia, Sanlúcar de Barrameda, Chipiona) y de interior, en la unidad territorial de las Serranías de Cádiz y Ronda (Arcos de la Frontera, Villamartín). La mayor parte de este ámbito estructurado por ciudades medias está muy influido por el Centro regional Bahía de Cádiz-Jerez. Grado de articulación: medio-elevado.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. De los cazadores-recolectoras a las sociedades agrícolas del Neolítico y Edad del Cobre	<p>El aprovechamiento de los recursos líticos existentes en las terrazas fluviales del Guadalete conforma un primer eje de poblamiento de la zona en un contexto no sedentario. El progreso tecnológico durante el Paleolítico medio hará del río un verdadero eje de penetración hacia las sierras interiores. Se pasaría pues desde un dominio tecnológico basado en guijarros silíceos, areniscosos y cuarcíticos de las terrazas, hacia otro basado en una materia prima, básicamente sílex, de mejor calidad para un conjunto cada vez más específico de utensilios de mayores prestaciones tecnológicas. Habrá un fuerte peso de la captación de materias primas del sílex en la configuración del Neolítico detectado en los medios serranos de cueva. Sin embargo, las áreas de valle y franja litoral están aportando información sobre un avanzado proceso de sedentarización y estructuración social en un medio sometido a una intensa explotación agrícola y que verá cristalizado el proceso durante la edad del Cobre. En este momento, zonas interiores de vega y campiña, como la de Villamartín y Arcos, informan, por las localizaciones arqueológicas, de una gran vitalidad. Asimismo es destacable la densidad observable en la campiña en torno a Jerez, en los términos de Trebujena o El Puerto de Santa María. Se culminaría así un proceso de implantación agrícola en el territorio en el contexto de fenómenos simbólico-sociales como el megalitismo de Andalucía occidental.</p>	7121100. Asentamientos. Poblados. 7112422. Tumbas. Dólmenes. 7120000. Complejos extractivos. Graveras.
1370000. Del control territorial de los recursos en la edad del Bronce a los influjos coloniales mediterráneos.	<p>La edad del Bronce antiguo y medio es poco conocida en el área, tan solo se disponen de localizaciones en elevaciones montañosas al sur, en las cercanías de Medina Sidonia, lo cual deja traducir una preferencia por lugares de topografía prominente aparte de una disminución drástica de la ocupación de la vega y campiña del Guadalete. La eclosión de poblamiento se presenta más tarde durante el Bronce final, con una vuelta a la ocupación de las zonas más bajas, próximas al Guadalete y una completa conexión con la costa. Serán estos poblados los que reciban los primeros influjos de los colonos fenicios asentados en el litoral gaditano. La explotación de recursos agrarios así como su papel de intermediarios comerciales fundamentarían las claves económicas de este periodo que desemboca claramente en la conformación de una edad del Hierro en la que se gestaría la sociedad ibérica del suroeste o ibero-turdetana de fuerte carácter urbano y semítico (eje Gadir Cartago). Es notable por tanto la diversificación de actividades, sobre todo la producción cerámica muy vinculada al comercio colonial.</p> <p>Enclaves como Mesas de Asta (Jerez), Cerro de Plaza de Armas (Arcos de la Frontera) o el asentamiento de sierra Aznar (Arcos de la Frontera) conformarían los oppida más importantes del sector en época prerromana.</p> <p>Desde el punto de vista de la evolución de los paisajes se ha comprobado cómo la intensificación agrícola del interior, que traería consigo la ampliación de áreas de cultivo por roturación y la aceleración de procesos de erosión, debió de influir en la paleogeografía fluvial de la desembocadura del Guadalete, la cual pasaría de un estuario más o menos abierto a la bahía hasta una marisma en avance hacia la desecación durante época romana.</p> <p>Uno de los efectos más evidentes a nivel territorial fue la pérdida de funcionalidad portuaria y la no continuidad del poblamiento en época romana del asentamiento fenicio de la Torre de Doña Blanca, localizado en el límite de la demarcación.</p>	7121100. Asentamientos. Poblados. 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opidum 7112421. Necrópolis.

“Si la fortuna ratifica con su ayuda nuestros deseos, tendremos una finca en un clima saludable, en una tierra fértil, en partes llana, en partes con colinas suavemente inclinadas hacia el oriente o hacia el mediodía, con zonas de tierra cultivables y con otras silvestres y rugosas, y no lejos del mar o de un río navegable por donde puedan ser exportados los frutos e importados los suministros. La llanura, distribuida en prados, tierras de labor, saucedales y cañaverales, lindará con las edificaciones. Unas colinas estarán despobladas de árboles, para destinarlas a la siembra exclusiva de cereales; éstos sin embargo crecen mejor en las llanuras [...] Otras colinas serán vestidas de olivos y de viñas, así como de los futuros rodrigones para estas últimas, ellas podrán suministrar madera y piedra, si la necesidad de edificar así lo exige, y también el pasto para el ganado menor; por último, despeñarán desde sus cimas arroyos que bajen hasta los prados, huertos y saucedales, así como el agua corriente para la casa. Tampoco deben faltar los rebaños de ganado mayor y demás cuadrúpedos que ramoneen los terrenos cultivados y los matorrales ...” Lucio Junio Moderato Columela, De re rustica I, 2, 3-5.

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. Integración política y territorial. De la organización romana a la andalusí.	<p>La temprana romanización del área se vio aun más favorecida por lo avanzado de las estructuras de poblamiento preexistentes de carácter muy urbano, su estructura política, los sistemas religiosos e incluso el desarrollo de la escritura y la acuñación de moneda, todo ello muy influido por el impacto colonizador oriental (fenicio y púnico). Es por ello que el estatuto de un buen número de ciudades en esta zona ya en época romana sea el de federadas manteniendo lengua y acuñaciones de moneda propias.</p> <p>Hasta (Mesas de Asta, Jerez) y Asido (Medina Sidonia), ciudades preexistentes, conformarán a norte y sur del Guadalete la organización de las campiñas. Otras ciudades como Lacca (cercana a Arcos), Carissa (cerca de Espera), Lascuta (Mesa del Esparragal, Alcalá de los Gazules) o Saguntia (Baños de Gigonza, Jerez) constituirán una red secundaria al servicio de las áreas de campiña más orientales del curso medio del Guadalete. La conformación del sistema viario romano en todo el sector se asigna al importante eje de la vía augusta, la cual penetra en la demarcación por el norte, se aproxima a Hasta y vadea el río a la altura de Jerez. Desde aquí, hacia Cádiz, se sigue la margen izquierda hasta adentrarse en la bahía por Puerto Real. El efecto de este eje articulador será, por un lado, el punto de inicio del poblamiento romano de Ceret (Jerez) y, por otro, la intensa ocupación de las márgenes del río en relación con la instalación de villae, vinculadas éstas tanto con la explotación agrícola como con la manufactura alfarera.</p> <p>En la zona de Villamartín, apartada de la vía augusta, volverá a repetirse este esquema junto al río en un proceso global que significa una intensa implantación sobre el medio rural. Hacia el sur, la campiña de Medina Sidonia es cruzada por la vía romana hacia Iulia Transducta (Algeciras) teniendo Asido (Medina Sidonia) como núcleo principal de la organización territorial.</p> <p>El Bajo Imperio se caracterizará por una cierta recesión de lo urbano y un marcado desarrollo de las grandes villae del medio rural. Este panorama puede relacionarse con la evolución latifundista del agro bético y el papel socioeconómico de los grandes propietarios como base de una aristocracia altomedieval con gran protagonismo en la etapa visigoda.</p> <p>La dominación islámica supondrá un cambio profundo en tanto al progresivo aporte étnico (desde Oriente Medio hasta el norte de África) y la nueva estructuración del territorio con base en las ciudades. Por tanto se recuperará la función administrativa urbana en núcleos centralizadores como Medina Sidonia ya desde época califal. Este enclave será capital de una extensa cora, con enclaves en decadencia como la antigua Hasta, que da el relevo a una naciente Xeres (Jerez) que obtendrá el máximo protagonismo territorial a partir de las invasiones norteafricanas del siglo XII, y otros en progresiva importancia como Arcos que llegará a constituirse en taifa. Respecto a los nuevos paisajes agrarios, los bordes de estas medinas, en mayor o menor medida,</p> <p>se dotarían de un ruedo agrícola con una gran carga hortofrutícola que marcaría su fisonomía durante siglos. Como detalle es destacable la documentación histórica referente al importante peso de los cultivos de viñas en esta zona ya en época califal por parte de la población autóctona hispano-visigoda.</p> <p>Durante el gobierno de Almanzor se pretende una prohibición de este cultivo, sin embargo la oposición planteada y el argumento de las excelencias de su producción como uva pasa, hicieron que solo se redujera la extensión en un tercio de la inicial.</p>	7121100. Asentamientos. Pueblos. Poblados de colonización. 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infr. del transporte. Redes viarias. 7123110. Infr. del transporte. Puentes. 7123200. Infr. Hidráulicas. Acueductos



Castillo Torre Estrella. Silvia Fernández Cacho

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. De la tradición agrícola y ganadera del Antiguo Régimen al desarrollo agroindustrial del vino en el siglo XIX.	<p>A mediados del siglo XIII la Jerez almohade era el núcleo de referencia de este vasto dominio de campiña. Tras la conquista castellana se mantendrá bajo la Corona junto con su extenso territorio. Las zonas de Arcos, la cual comprendería también la vega de Bornos y Villamartín, y la de Medina Sidonia, que comprendería Alcalá de los Gazules y Benalup, tuvieron distinta suerte jurisdiccional con lo que se convertirán definitivamente durante el siglo XV en áreas de señorío principalmente bajo las potentes casas de los Ponce de León y los Guzmán respectivamente. La zona de Sanlúcar de Barrameda, Chipiona y Trebujena también pasaron al señorío de los Medina Sidonia (Guzmán).</p> <p>Los problemas de estabilidad y consolidación cristiana del siglo XIII (ataques de benimerines), el mantenimiento de la frontera con los granadinos durante los siglos XIV y XV, así como las luchas nobiliarias entre los linajes castellanos en Andalucía, marcarán una organización territorial que romperá totalmente con lo conocido anteriormente y que iniciará importantes procesos de concentración parcelaria procedente de compras, dotes, donadíos, repartos entre las grandes instituciones bajomedievales (Corona, Iglesia y nobleza).</p> <p>Las implicaciones paisajísticas en el medio rural serán notables en tanto que el área próxima de la gran ciudad jerezana (la campiña norte y su extensión hacia el curso medio del Guadalete) serán tierras agrícolas muy trabajadas, enfocadas a los cultivos tradicionales mediterráneos y con papel cada vez más relevante del viñedo sobre todo a partir de los viajes a América</p> <p>La campiña de Medina, al sur, desarrollará un enfoque preferentemente ganadero en un medio con dominio de la dehesa ganada al monte sobre su topografía alomada característica. que irán poblando el paisaje periurbano de las localidades del área.</p> <p>Hacia el borde serrano se instalará la red fronteriza de torres defensivas que mantendrá su uso hasta finales del siglo XV. Debido a la pérdida de funcionalidad durante la edad Moderna, las construcciones defensivas no localizadas en poblaciones iniciarán una lenta agonía hasta nuestros días aunque siguen marcando la silueta de muchos montes de la demarcación.</p> <p>Durante el siglo XVIII se observa la aceleración de la tendencia de los cerramientos rurales por parte de los concejos de campiña, algunos tan extensos como Jerez o Medina, producida sobre tierras del Común o de Propios, sobre las cuales se ejercerá una definitiva presión privatizadora con la desamortización civil de 1859. Esto será muy evidente en zonas de monte y dehesa como las jerezanas de Tempul que ejemplifica la vocación ganadera y caballar de la demarcación. Las tentativas ilustradas de repoblación-colonización rural tiene sus exponentes en la campiña de Villamartín y Jerez (poblados de Algar).</p> <p>Por otra parte, con una clara consolidación comercial de los vinos jerezanos durante el siglo XVIII y, sobre todo, el siglo XIX, ocuparán tradicionalmente la campiña costera (norte de Jerez, Trebujena, Sanlúcar, Chipiona) y su reflejo serán las grandes construcciones bodegueras.</p> <p>Obras de infraestructura de calado territorial durante la segunda mitad del siglo XIX serán la relacionadas con el agua (extracción y traída aguas a Jerez desde Tempul en 1869) y el ferrocarril desde Jerez a El Puerto de Santa María (1854) o a Sanlúcar de Barrameda (1877), líneas vinculadas, en su origen, a los intereses del comercio vinícola.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Poblados de colonización. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7122200. Espacios rurales. Cañadas. Vías pecuarias. Egidos. 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril. 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos



Vista Panorámica de Sanlúcar. 1567. Wijngaerde

Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura.	<p>Predominio del cultivo de secano centrado en los cereales, el viñedo, el olivar y, a partir del siglo XIX, también en los cultivos industriales: algodón, maíz y remolacha. Tras la crisis de la filoxera, a finales del siglo XIX, comienza la colonización de la zona oriental de pre-sierra para su puesta en regadío.</p> <p>Son también características las dehesas de pasto y las amplias zonas de matorral, con cultivos extensivos, así como los suelos para aprovechamiento forestal.</p>	7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Casas de viñas. Chozas. 7121100. Cortijadas. 14J3000. Descorche. 1264200. Viticultura.
1264400 Ganadería.	<p>Centrada en la producción de leche y carne, con presencia de ganado porcino, caprino y ovino, y en la cría del caballo y reses bravas.</p> <p>La ganadería, junto con el aprovechamiento forestal, está desplazando en importancia a la actividad agrícola en municipios como Alcalá de los Gazules o Paterna de la Rivera.</p>	7112100. Edificios agropecuarios. 7112120. Edificios ganaderos. Zahúrdas, Cuadras. Estancias. Majadas. Tentaderos. Toriles. 7122200. Vías pecuarias.
12630000 Actividad de Transformación. Producción industrial.	<p>Actividad agroindustrial ligada al cultivo del viñedo. La crianza de vinos se remonta al siglo XIV, aunque tuvo su mayor desarrollo a partir del XVIII con la instalación en tierras de Jerez de grandes comerciantes del negocio de vinos, en su mayoría de origen extranjero, que fueron asumiendo el control de toda la actividad vitivinícola, desde el cultivo del viñedo hasta la elaboración de los vinos.</p> <p>Actividades ligadas a la molturación de aceite y cereales. Se conservan restos de molinos en los municipios de Alcalá de los Gazules, Benalup-Casas Viejas, Medina Sidonia...</p> <p>Destaca la fabricación de toneles y las industrias de transformación de vidrio, papel y corcho, además de pequeñas industrias artesanales de ámbito local como la fabricación de dulces en Medina Sidonia, el trabajo de palma y la guarnicionería y el forjado de hierro en Arcos de la Frontera.</p>	7112511. Molinos. Molinos harineros. Lagares. Almazaras. 7112500. Edificios industriales. Bodegas. Tonelerías. 1263000. Vinicultura.
1262B00 Actividad de Servicios. Transporte. Comercio.	<p>Los primeros datos sobre la exportación de vinos de Jerez con destino a Flandes y a las Islas Británicas se remontan al S.XIV, aunque la incorporación de los vinos jerezanos a las rutas comerciales se produce, fundamentalmente, a partir del siglo XVIII y adquiere su mayor auge en el siglo XIX.</p> <p>La inauguración a mediados del S XIX de la línea de ferrocarril Jerez-El Puerto, y poco después de la línea hasta Cádiz, tuvo una gran repercusión en el auge del comercio vinatero.</p>	7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios. 7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos. 7123120. Redes viarias.

“Los cuerpos de los fusilados estaban en montón, sobre las cenizas. El que murió sentado en un poyo había quedado fuera de la cerca. Para los guardias y los terratenientes, esos cuerpos hacían abandonados allá arriba, algo tan simple y lógico como esperar al forense. Pero no había más que ver sus cabezas rotas, sus miradas vacías, sus puños crispados, sus manos aún juntas por la cuerda ensangrentada de las muñecas, para ver que su silencio era historia viva. Antes de que saliera el sol, entre dos luces, podía aquello no tener sino los chatos perfiles del crimen. Bajo el sol, a plena luz, aquellos campesinos ametrallados eran historia. Su sangre se mezclaba con la tierra, que tampoco sabe de exclusivismos ni de leyes. Su silencio era historia de la tierra esclava que quiere ser libre” (Sender, 2004 [1933]: 127).

Asentamientos. Entre los poblados pertenecientes a la Prehistoria reciente y vinculados principalmente al valle del Guadalete pueden citarse los de La Angostura y Cerro de Plaza de Armas en Arcos de la Frontera, los de Cerro de la Batida (Jerez de la Frontera) y los de La Dehesa y Las Cruces (Puerto de Santa María). También es destacable en Medina Sidonia el poblado de Cerro del Berrueco con una importante estratigrafía para el Bronce Medio del área.

Durante la protohistoria, asentamientos citados como Cerro del Berrueco (Medina Sidonia), Cerro Plaza de Armas (Arcos de la Frontera) o Cerro de la Batida (Jerez de la Frontera) se mantendrán ocupados, añadiéndose otros importantes enclaves, tales como los de Sierra Aznar, Sierra Gamaza o Cerro de la Gloria, todos en Arcos de la Frontera, así como los de El Puerto de Santa María de Campín Bajo o Las Cumbres, y los de Jerez de la Frontera de Mesas de Asta, Cerro Naranja o Gibalbín. La mayoría de los citados desarrollan su ocupación durante toda el periodo ibérico hasta inicios de la conquista romana.

Durante la época romana el área fue consolidó su vocación urbana derivada de las fundaciones fenicias próximas y la gran densidad de asentamientos ibero-turdetanos. Los municipios romanos con referentes materiales de urbanismo se corresponden con los yacimientos de Mesas de Asta (Hasta Regia) entre Jerez y Trebujena, el de Medina Sidonia (Asido Caesarina), y Carija (Carissa Aurelia) en Espera. Otros yacimientos arqueológicos correspondientes con asentamientos urbanos de época romana son los de Lacca, junto al Guadalete en Arcos de la Frontera, la Mesa del Esparragal en Alcalá de los Gazules, correspondiente a Lascuta, y el de Baños de Gigonza en Jerez asignable a Saguntia. Destaca igualmente el despoblado de Mesas de Algar (Medina Sidonia) de época bajoimperial y visigoda.

Los más importantes enclaves de época medieval islámica se mantendrán, la mayoría, hasta nuestros días entre los que podemos destacar los conjuntos de Medina Sidonia, Jerez y Arcos que formarán el triángulo de asentamientos históricos de referencia durante toda la edad Media, islámica y cristiana, así como durante toda la edad Moderna.

Otros núcleos nacidos en el área como producto de las iniciativas de repoblación son, por ejemplo, Bornos existente antes como aldea desde el siglo XIII y relanzada como villa a partir de finales del siglo XIV bajos los Ribera, Villamartín, nacida en su actual configuración a principios del siglo XVI, Algar como ejemplo de fundación ilustrada borbónica del siglo XVIII, y por último las iniciativas desarrolladas durante el siglo XX en al amplio término jerezano, como La Caulina en 1916, y sobre todo en los años cincuenta en la zona regable del Guadalete y Guadalcaacín, con ejemplos en Barca de la Florida, Torrechera, Guadalcaacín, Nueva Jarilla, etc.

Infraestructuras de transporte. Puentes. Puentes romanos de La Canaleta y de Tres Ojos, ambos en Medina Sidonia. Calzadas de época romana en El Tesorillo (Villamartín), la Boca de la Foz (San José del Valle), ambas en la vía romana de Asido Caesarina (Medina Sidonia) a Carissa (Espera-Bornos), y en Puente de tres Ojos (Medina Sidonia) en la ruta desde Asido hasta Iulia Transducta (Algeciras). Puede destacarse el tramo de calzada en las puertas de la ciudad romana de Carissa Aurelia (Espera).

Ya en el siglo XIX merece destacarse la línea ferroviaria vinculada con el vino entre Jerez, El Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda, la más antigua de las andaluzas.

Infraestructuras hidráulicas. Restos de tramos del acueducto romano de abastecimiento a Gades procedente desde Tempul (San José del Valle), localizados en tres lugares: en Tempul, en el arroyo salado de Paterna (Jerez de la Frontera) y en el arroyo de Guerra o Zurraque (Puerto Real).

Acueducto contemporáneo de Tempul con obras constatadas entre 1864 y 1869, y elementos de ingeniería contemporánea representado por el acueducto-sifón obra de Torroja en 1925

Sitios con útiles líticos. Industrias líticas desde época paleolítica hasta neolítica relacionadas con tres focos principales: las terrazas fluviales del Guadalete, la zona de la Janda, y la campiña norte de Jerez desde El Cuervo a Chipiona. Pueden destacarse para el primer foco los yacimientos de Gravera de san Isidro, Lomopardo y El Albardén, todos en el término de Jerez, o Casablancaquilla (Arcos de la Frontera). En el segundo foco puede citarse Los Charcones (Medina Sidonia). En el tercero, El Olivillo y Laguna de los Tollos (Jerez de la Frontera).

Construcciones funerarias. La conformación de las sociedades agrícolas durante la edad del Cobre en la campiña del Guadalete deja vestigios del mundo funerario megalítico en ejemplos como el dolmen de Alberite (Villamartín) o el dolmen del cortijo de Alcobainas (Jerez de la Frontera) y, al norte, el dolmen de Hidalgo (Sanlúcar de Barrameda). El intenso proceso de poblamiento pre y protohistórico del área aporta ejemplos de concentraciones de elementos funerarios y necrópolis, tales como la de Las Cumbres (El Puerto de Santa María) con ejemplos de hipogeos funerarios de la edad del Bronce y túmulos orientalizantes de la primera edad del Hierro.

Para la época romana son destacables, el área funeraria de Rosario (Jerez de la Frontera) junto a la ciudad romana de Hasta Regia, y la necrópolis relacionada con Carissa Aurelia en el Cortijo del Infierno (Espera). De la Alta Edad Media es la necrópolis de Mesas de Algar en Medina Sidonia.

Entre los cementerios contemporáneos, se han registrado por sus valores patrimoniales el Cementerio Católico de San Miguel (Arcos de la Frontera), el Cementerio de Nuestra Señora de la Merced (Jerez de la Frontera) y el Cementerio Católico de Bornos.

Fortificaciones y Torres. Aparte de los poblados protohistóricos (posibles *oppida* ibéricos) con ocupación posterior romana de Sierra Aznar (Arcos de las Frontera), Mesas de Asta (Jerez de la Frontera), pueden citarse los asentamientos urbanos amurallados romanos de Asido (Medina Sidonia) o Carissa (Espera), así como las medinas islámicas citadas y dotadas de muralla y castillo, tales como, nuevamente Medina Sidonia desde época califal, el alcázar de Arcos, o la propia Jerez con muralla urbana y alcázar almorávide y almohade.

Durante la edad Media y sus diferentes fases de castralización del territorio son numerosos los castillos diseminados por el medio rural y que actuaron como núcleos de defensa de la población y como germen de repoblación posterior. Pueden citarse los castillos de Gibalbín, de Melgarejo, Torrechera, Gigonza y Berroquejo, todos en Jerez, el de Matrera (Villamartín), el de Torre-Estrella (Medina Sidonia), el del Fontanar (Bornos), el de Espera, o el de Chipiona.

Como complemento a la estrategia defensiva medieval pueden citarse numerosas torres diseminadas en el medio rural, algunas de ellas con funciones de atalaya desde época islámica y otras de tipo señorial en época cristiana. Pueden citarse la de la Mesa del Esparragal (Alcalá de los Gazules) o la Torre de Doña Blanca (El Puerto de Santa María).

Edificios agropecuarios. De la importancia de la actividad agrícola en la demarcación es patente el alto número de localizaciones de *villae* romanas. Destaca el conjunto asociado al bajo Guadalete, en torno a Jerez, y vinculadas algunas de ellas a alfares, de cuyas producciones cerámicas se infiere la orientación hacia el vino y el aceite hacia la comercialización vía fluvial. Pueden destacarse en este grupo los yacimientos de Roa la Bota, Bolaños, El Boticario o Lomopardo, todos en Jerez de la Frontera. En la campiña norte, desde Trebujena a Chipiona destaca otro sector de concentración de villae tales como El Olivar (Chipiona), Haza del Moral y Monteagudo (Sanlúcar de Barrameda), o Mojón Blanco y Cerro Cápita (Jerez de la Frontera).

En la actualidad, cortijos ganaderos, cerealistas, chozas y casas de viña adquieren una singular relevancia. Entre los primeros pueden citarse el Cortijo de Fuenterre (Jerez de la Frontera), el Cortijo La Quinta (Medina Sidonia) y Cortijo de Garrapilo (Jerez de la Frontera). Cortijos cerealistas son el Cortijo de Casablanca (Jerez de la Frontera) y Cortijo de Tablada (Alcalá de los Gazules)

La casa de viña es la vivienda rural característica del viñedo de Jerez. Las más representativas son casas de uno o dos pisos y construcción sencilla, que disponen de los espacios mínimos necesarios para el desarrollo de la actividad: sala de lagares, cocina, establo y algún cuarto para estancia de trabajadores y almacenaje. Hacia la mitad del XVIII y sobre todo durante el S. XIX, coincidiendo con el desarrollo de la actividad vitivinícola y la consolidación de la gran propiedad, se realizan construcciones de mayor envergadura. Ejemplos destacados son las villas Cerro Nuevo (1839), La Canalera (1845), San Antonio (1833), Castillo de Macharnudo (S. XIX), (Florido Trujillo, G., 1996).

Entre las chozas destacan las de Castañuela de La Janda (Paterna de Rivera, Medina Sidonia, Alcalá de los Gazules)

Los *edificios industriales* más representativos de la demarcación son los alfares, los molinos y las bodegas. La mayor concentración de alfares de época romana se sitúa en el término municipal de Jerez de la frontera (Cortijo de Algarve, Cortijo de Frías, El Torno, Rancho Perea, etc.). En Benalup sigue en funcionamiento el interesante alfar de Luís Orellana.

Por su parte, los molinos harineros se localizan fundamentalmente en Alcalá de los Gazules (Molino Harinero Eléctrico de Alex), Medina Sidonia (Molino de viento de Medina Sidonia, molinos harineros hidráulicos de Arriba, Cucarrete y En medio,...) y Benalup-Casas Viejas (Molino harinero hidráulico de Luna). Otros Molinos son el del Algarrobo y Angorrilla (Arcos de la Frontera) o el molino harinero de Bornos. También son reseñables almazaras y lagares: a) Almazaras: del Hondón, de Félix Pérez y Barbas (Arcos de la Frontera), S. González (Bornos). b) Lagares: Rincón de Baez, del Barbas, de Montero, de la Moncloa (Arcos de la Frontera).

En cuanto a las bodegas pueden citarse la Bodega la Vicaría (Arcos de la Frontera), San Patricio, La Esperanza, Baco, Bertemati y La Concha (Jerez de la Frontera), bodegas-conventos de la Victoria y la Cilla (Sanlúcar de Barrameda), San Luis (Sanlúcar de Barrameda).

Actividades de Interés Etnológico

Actividad ganadera. Saberes en torno a la cría y manejo del toro de lidia.

Ferias y fiestas relacionadas con la tradición ganadera de cría de caballos y reses bravas: Feria del Caballo de Jerez de la Frontera, Toro enmaromado de Alcalá de los Gazules, Toro del Aleluya en Arcos de la Frontera, Feria de la primavera de Paterna de Rivera...

Actividad vitivinícola. Manifestaciones rituales, arquitectura industrial, viviendas rurales, saberes relacionados con el cultivo del viñedo y la crianza de vinos.

Flamenco en sus manifestaciones locales: espacios de interés etnológico, como El barrio de Santiago o el de San Miguel, “los barrios castizos”, que simbolizan un estilo propio, local, que se expresa sobre todo a través de la bulería. Feria de la Bulería, Festival de flamenco (Jerez de la Frontera).

Semana Santa de Arcos de la Frontera, declarada de Interés Turístico Nacional.

Descorche. Saberes y culturas del trabajo relacionadas con la saca del corcho en los Alcornocales (comarca de la Janda).

Memoria social y Cultura política. Los sucesos ocurridos en el año 1933 han convertido a Casas Viejas en un símbolo y referente histórico del movimiento anarquista y de las luchas campesinas en el campo andaluz que se ha proyectado en toda la comarca de la Janda.



Playa de Sanlúcar.
Germán Álvarez Algeciras

Descripción	Cita relacionada
<p>Jerez bodeguero:</p> <p>Jerez se retrata sobre todo a través de sus vinos y sus bodegas. Sus construcciones bodegueras, que empezaron a proliferar durante el s.XIX, aportan los rasgos más singulares e identificativos de su paisaje urbano.</p> <p>El paisaje de viñedos y casas de viña se extiende por la comarca como antesala de la ciudad. Desde el siglo XIX las construcciones rurales más tradicionales se mezclaban con la opulencia de las grandes edificaciones que representaban el Jerez latifundista y de grandes apellidos ligados a la actividad vitivinícola.</p>	<p>“Era como una catedral; pero una catedral blanca, nítida, luminosa, con sus cinco naves separadas por tres hileras de columnas de sencillo capitel. A lo largo de las columnatas alineábanse en andanas la riqueza de la casa: la triple fila de toneles acostados, que llevaban en sus caras la cifra del año de la cosecha. Había barricas venerables cubiertas de telarañas y polvo, con la madera tan húmeda, que parecía próxima a deshacerse. Eran los patriarcas de la bodega” (Blasco, 1958: 1224).</p>
<p>Tierra de latifundios y de señoritos:</p> <p>Jerez también ha sido representada como la Andalucía latifundista y de fuertes contrastes sociales, de señoritos y jornaleros, de privilegios y hambre. Desde el siglo XVIII la instalación en Jerez de grandes comerciantes que se van haciendo con las tierras de viñedo, altera la tradicional estructura de la propiedad basada, fundamentalmente, en el minifundio o la mediana propiedad. Las grandes edificaciones empiezan a levantarse en las tierras de viñas como reflejo de la estructura social dominante en el viñedo jerezano (Florido Trujillo, 1996).</p> <p>El caballo jerezano completa la imagen más repetida y connotada de Jerez, pero, frente al flamenco, “patrimonio del pueblo” y al alcance de todos, el caballo jerezano aparece ligado a las clases altas, como símbolo de estatus y privilegio de unos pocos.</p>	<p>“Jerez es el reino de los toros eternos y los caballos como mayordomos, del vino sagrado y la tierra almorzada, de la tradición como un rezo y los apellidos de bronce. Isla orgullosa, castillo de antepasados, nación de solemnidades, a Jerez le pesan los tópicos como Cristos. Uno de ellos, el del señorito. Los años han ido remodelando las estirpes y recolocando los cortijos, pero la verja ante la tierra, el caserío como una iglesia donde va dócilmente el pueblo a pedir pan, las colinas hasta el horizonte como sucesivas manos o caderas del planeta, todas bajo la misma bota, siguen ahí” (Fuentes, 2002)</p>
<p>La Ruta del Toro:</p> <p>Desde Jerez de la Frontera hasta Tarifa, la tradición ganadera ha prestado un elemento unificador que trazaba una línea de continuidad entre la campiña jerezana, la comarca de la Janda y la costa gaditana. Con todo, ha sido la llanura de la Janda, a los pies de Medina Sidonia, con su peculiar paisaje de dehesas, la comarca ganadera por excelencia.</p>	<p>“La ruta del toro reúne junto a su tipismo y su monumentalidad artística de verdadero valor, la singularidad de que a lo largo de su recorrido pueden contemplarse las diversas ganaderías de toros de lidia que pastan en sus campos, constituyendo el toro bravo, en su ámbito natural, una estampa de insólita belleza. En su entorno natural se ubican varias de las ganaderías bravas más importantes de España, ligadas a los apellidos más ilustres de los relacionados con el mundo del toro” (web de la Mancomunidad de La Janda).</p>
<p>La Janda: un paisaje rico y lleno de contrastes:</p> <p>Situada entre la campiña de Jerez, las primeras estribaciones de la sierra y la costa de Cádiz, en pleno Parque Natural de los Alcornocales, la imagen promocional más reciente de La Janda gira alrededor de su riqueza paisajística, del entorno privilegiado del que gozan sus municipios y de sus potencialidades de cara al turismo rural.</p> <p>Su principal referencia es el municipio de Medina Sidonia, <i>la Medinatu-Shidunah de los moros, la “Ciudad de Sidón”, “tierra mora” “tierra de frontera” “ciudad medieval”</i> son algunos de los calificativos más frecuentes con los que ha sido descrita.</p>	<p>La comarca de la Janda (Paterna de Ribera, Alcalá de los Gazules, San José del Valle, Medina Sidonia, Benalup, Vejer de la Frontera, Conil y Barbate) es, a día de hoy, uno de los lugares con más encanto de la geografía española. Es un rincón tranquilo y apacible en un mundo que galopa desbocado. Cada rincón de la Janda tiene sus singularidades, su Patrimonio Histórico y Cultural, su gastronomía, sus paisajes. (...) La apuesta de la comarca se dirige hacia un desarrollo turístico sostenible y ecológico, con la puesta en valor de parques naturales y demás zonas de incalculable valor ecológico” (web Los Verdes-Andalucía)</p>

“La villa [Jerez] se levanta entre laderas cubiertas de viñas, con sus torres moras enjalbegadas, su colegiata de cúpula azul y sus enormes bodegas, o sea almacenes de vino, que parecen cobertizos de naves de guerra en Chatham” (Richard Ford).

“Al llegar las vendimias con el mes de septiembre, los ricos de Jerez se preocupaban más de la actitud de los jornaleros que del buen resultado de la recolección. En el Círculo Caballista, hasta los señoritos más alegres olvidaban los méritos de sus jacas, las excelencias de sus perros y el garbo de las mozas cuya propiedad se disputaban para no hablar más que de aquella gente tostada por el sol, curtida por las penalidades, sucia, maloliente y de ojos rencorosos que prestaban los brazos a sus viñas” (Vicente Blasco Ibáñez).

Cornisa urbana histórica de Arcos de la Frontera y su entorno



Arcos de la Frontera. Esther López Martín

PICA-09-1

El emplazamiento de Arcos proporciona una doble relación paisajística de y hacia el emplazamiento rocoso en el se ubica la población (Arcos de la Frontera).

Medina Sidonia y su entorno



Medina Sidonia. Jule Pötter

PICA-09-2

El emplazamiento de Medina y su dominio del paisaje justifican la identificación y protección de la cuenca visual desde la población.

Desembocadura del Guadalquivir en Sanlúcar



Desembocadura del Guadalquivir. Sanlúcar de Barrameda. Silvia Fernández Cacho

PICA-09-3

Entre Bajo de Guía y Sanlúcar se desarrolla un paisaje de honda raigambre histórica y de fusión entre elementos naturales y culturales (Sanlúcar de Barrameda)

Cartuja de Jerez y río Guadalete



Cartuja de Jerez.
Víctor Fernández Salinas

PICA-09-4

El emplazamiento de la Cartuja de Jerez, en la zona meridional de la ciudad, preside un interesante paisaje alomado y de uso rural, aunque muy amenazado por las obras viarias y la presión urbana

Positivas

- Posición territorial estratégica, bien comunicada con grandes núcleos regionales y medios de transporte de todo tipo.
- Presencia de núcleos de población con personalidad muy marcada e imagen de calidad (Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda, Arcos de la Frontera).
- Incremento de la oferta turística de interior, con adecuación de numerosos recursos y generación de otros nuevos.
- Paisajes de interior poco alterados y de notable calidad.

Negativas

- Estructura socioeconómica poco madura, incapaz de dar respuesta laboral al importante número de recursos humanos disponible.
- Presión turística e inmobiliaria con fuerte impacto los municipios costeros y que minusvalora y provoca la desaparición o alteración profunda de recursos patrimoniales de interés (bodegas en Jerez de la Frontera).
- A pesar de la puesta en valor de muchos recursos patrimoniales para el uso de turismo de interior, aún existe una importante cantidad que no sólo no se adecuan, sino que se alteran o desaparecen (bodegas, cortijos, etcétera).
- Abundante y descontrolada presencia de urbanizaciones ilegales en varios municipios de la demarcación.

Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

Generales

- Atajar el urbanismo ilegal en la demarcación, el proceso más amenazador en el entorno de sus poblaciones.
- Tomar esta demarcación (junto a la de la Sierra de Cádiz-Serranía de Ronda) para el análisis específico del impacto de los nuevos modelos de infraestructura viaria en el paisaje.

Patrimonio de ámbito territorial

- Establecer los grandes hitos de dominio del paisaje (Medina-Sidonia, Arcos de la Frontera, Espera, etcétera) como los elementos estructuradotes de la mirada a las campiñas de Jerez y Medina.
- El estrecho tramo litoral de esta demarcación (noroeste de la provincia de Cádiz en torno a Chipiona y Sanlúcar de Barrameda) ha sido objeto de una profunda urbanización. Es necesario preservar el escaso tramo existente y relacionarlo con los valores paisajísticos de la zona agraria interior.

Patrimonio de ámbito edificatorio

- Identificar y proteger el abundante patrimonio disperso relacionado con las actividades agrarias (desde los cortijos a los silos de la época de la colonización agraria).
- Destacar el valor patrimonial de los poblados de colonización (Guadalacín, Nueva Jarilla, Estella del Marqués, etcétera) y evitar los procesos de deterioro que se están produciendo en muchos de ellos.
- Establecer un programa de protección urgente del patrimonio bodeguero de las poblaciones de la demarcación.
- Evitar el deterioro de la arquitectura popular en las localidades de la demarcación.
- Ahondar en el conocimiento de la ingeniería del agua en la demarcación

Patrimonio intangible

- Investigar y reconocer el patrimonio inmaterial relacionado con las actividades pesqueras y las agrarias, especialmente en las vitivinícolas.